Lección 12



El suave susurro de Dios

Gracia | **La gracia es el don de vida.**

Referencias: 1 Reyes 19; *Profetas y reyes*, pp. 123-131.
Versículo para memorizar: "Tus oídos percibirán... una voz que te dirá: 'Éste es el camino, síguelo'"(Isaías 30:21, NVI).
Objetivos
Los alumnos:
Sabrán que la voz de la conciencia es Dios susurrándoles con amor.
Sentirán el deseo de escuchar el susurro dulce de Dios.
Responderán pidiéndole a Jesús que los ayude a prestar atención al susurro apacible de Dios.
El mensaje:



Escucharé el suave susurro de Dios.

La lección bíblica de un vistazo

Jezabel trata de matar a Elías. Elías siente miedo y huye por su vida durante cuarenta días. Cansado y desanimado, llega al Monte Horeb, y entonces entra en una cueva para descansar y esconderse. Dios le pregunta: "¿Qué estás haciendo aquí, Elías?" Luego, le ordena que se pare en el monte y le dice que él pasará por allí. Hay un potente viento, luego un terremoto y un incendio; pero Dios no está en ninguno de ellos. Finalmente, Dios habla con un susurro apacible y le dice a Elías que regrese al lugar de donde vino y que continúe trabajando para él.

Ésta es una lección sobre la comunidad

Dios sigue a sus hijos, aun cuando traten de huir de él. Amorosamente él susurra a sus oídos cuál es el camino que deben seguir, les da la fuerza y el apoyo cariñoso para hacerlo. Para estar en el camino correcto en la vida, debemos dejar de lado todas las distracciones y escuchar atentamente su voz suave y tierna.

Enriquecimiento para el maestro

El Monte Horeb, la "montaña de Dios" a la que huyó Elías, se conoce también como el Monte Sinaí. Ésta es la misma montaña donde Dios apareció por primera vez a Moisés en la zarza ardiente, donde también el Señor hizo que fluyera agua de la roca para los israelitas y donde Dios le entregó las tablas de la Ley a Moisés, en medio de una tremenda manifestación de su gloria.

"Fue desde una 'hendidura de la peña' en el Sinaí de donde se le había dado a Moisés una visión de Dios, y pudo haber sido en la misma cueva donde ahora se guareció Elías" (*Comentario bíblico adventista*, t. 2, p. 822).

Decoración del aula

Vea las sugerencias de la lección N° 9

Vista general del programa

	Sección de la lección	Minutos	Actividades
	Bienvenida	En todo momento	Salude a los niños al llegar y escuche sus inquietudes.
1	Actividades de preparación	Hasta 10 minutos	A. Bienvenida susurrada B. Sonido de caracoles
♫	Oración y alabanza*	Hasta 10 minutos	Confraternización Momentos de alabanza Misiones Ofrenda Oración
2	Lección bíblica	Hasta 20 minutos	Vivenciando la historia Versículo para memorizar Estudio de la Biblia
3	Aplicando de la lección	Hasta 15 minutos	Oyente verdadero
4	Compartiendo la lección	Hasta 15 minutos	A. Casete para compartir B. Recorrida auditiva

*** La sección *Oración y alabanza* puede ser usada en cualquier momento del programa.**

Bienvenida

Dé la bienvenida a los niños en la entrada. Pregúnteles cómo les fue durante la semana, por qué motivos están contentos o preocupados. Comience con la actividad de preparación que usted haya elegido.

1 Actividades de preparación

A. Bienvenida susurrada

Salude a los niños en la puerta susurrando las palabras; no hable fuerte y siga así, susurrando, por algunos minutos. Los niños probablemente responderán con un susurro. Puede ocurrir que alguno pregunte: ¿Por qué susurramos? (O, si los niños no hablan en un susurro, le preguntarán: ¿Por qué susurra?) Si ninguno pregunta, después de algunos minutos usted puede preguntar.

Análisis

¿Qué ocurre cuando una persona susurra? (Los demás tienden a susurrar también; es necesario prestar más atención; tienes que hacer silencio para poder escuchar.) **Dios susurra a nuestros oídos, también.** Lea Isaías 30:21 en voz alta. **¿De qué manera nos habla Dios?** (A través de la naturaleza, a través de la Biblia, a través de las circunstancias, a través de nuestros pensamientos, a través de la gente que nos ama.) **¿Te tomas tiempo para escuchar la voz de Dios?** Haga silencio por unos momentos, y luego diga: **Esto me hace recordar el mensaje para hoy:**

Escucharé el suave susurro de Dios.

B. Sonido de caracoles

Que los niños escuchen estos sonidos acercando al oído el caracol, la taza, la fuente u otro objeto. **Un dato interesante: El sonido que es-**

Lección 12

Materiales
- *Caracol marino.*
- *Taza.*
- *Fuente.*
- *Cualquier objeto cóncavo.*

cuchas es, en realidad, el sonido de tu sangre al circular en tu cabeza. Procure que todos tengan la posibilidad de escuchar.

Análisis

¿En qué se parece el sonido del caracol a la voz de Dios? (Es suave, es un susurro; tienes que escuchar con mucho cuidado para oírlo; el sonido proviene de muy adentro del caparazón, y Dios también nos habla desde muy profundo en nuestras almas. Escuche otras respuestas.) Lea Isaías 30:21. **¿Cómo te das cuenta de que Dios está hablándote?** (Dios nunca te va a pedir que hagas algo contrario a sus Mandamientos o que vaya en contra de la Biblia; Dios nunca te va a pedir algo que hiera a alguna persona o algo que no sea una acción de bien.) **¿Cuándo necesitamos escuchar la voz de Dios?** Dé tiempo para respuestas; luego, diga: **Nuestro mensaje para hoy es:**

Escucharé el suave susurro de Dios.



Oración y alabanza

Confraternización

Comente las alegrías y las tristezas de los niños según se lo contaron cuando usted los recibió, siempre y cuando sea conveniente hacerlo. Dé tiempo para compartir experiencias del estudio de la lección de la última semana. Recuerde los cumpleaños, los eventos especiales o los logros alcanzados. Dé una cordial bienvenida a las visitas y preséntelas a la clase por nombre.

Momentos de alabanza

Seleccione cantos apropiados para el tema. Puede alabar a Dios o utilizar cantos para el aprendizaje en cualquier momento de la clase.

Misiones

Comparta el relato del informe misionero trimestral para niños, o cualquiera otra historia.

Ofrenda

Mientras recogen la ofrenda, pregunte a los niños cómo pueden escuchar el suave susurro de Dios las personas que viven en los países que recibirán las ofrendas (por medio de radios cristianas, la televisión, las predicaciones, leyendo la Biblia, los amigos cristianos, etc.) Ore a fin de que las ofrendas sirvan para ese fin.

Oración

Pregunte a los alumnos si alguno está frente a la necesidad de tomar una decisión difícil. Invite a los que estén dispuestos a hacerlo a compartir sus inquietudes. Oren juntos.



Lección bíblica: Vivenciando la historia

Materiales
- *Una camiseta grande.*
- *Un delantal de cuero para usar sobre un pantalón corto.*
- *Sandalias.*
- *Bolsa de cuero.*
- *Salida de baño para usar sobre el delantal de cuero.*
- *Frazada o sábana marrón.*
- *Una carpa.*
- *"Montaña" hecha con bolsas de residuo llenas de paja o de papel.*
- *Silla o escalera.*
- *Ventilador eléctrico.*
- *Tambor.*
- *Cintitas rojas, anaranjadas y amarillas.*

Para hacer que esta historia sea inolvidable para sus alumnos, planifique algunos efectos especiales. Que un adulto actúe como Elías. El adulto cuenta la historia desde el punto de vista de Elías.

Personaje: Elías

Ayudantes detrás de escena: Personas que hacen funcionar el ventilador o tocan el tambor.

Elementos: Véase la lista de materiales. Al lado de la carpa, construya una "montaña" con bolsas de residuo rellenas con paja o papel. Ubique una silla o una escalera detrás de la montaña, para que Elías "suba".

Efectos especiales:

1. Un ventilador eléctrico ubicado en un lugar alto.

2. Un tambor que alguien haga redoblar durante cinco o diez segundos, cuando llegue el terremoto.

3. Cintitas de papel rojas, anaranjadas y amarillas, para hacerlas volar con el aire del ventilador o, si no, haciéndolas flamear para simular fuego.

4. Voz oculta: Si es posible, esconda un micrófono, o que una persona se esconda detrás de la carpa y hable con un "megáfono" hecho con un rollo de papel. La voz de Dios debería sonar dulce y cariñosa, fuerte al principio y luego casi en un susurro después del fuego.

Diga a los niños que, cuando llegue el momento del terremoto en la historia, harán como si fueran binoculares, con las manos delante de los ojos. Pueden mover la cabeza en círculo, de modo que parezca que la habitación se mueve.

(Entre desde el fondo del aula. Corra, mire como si espiara. Corra hasta el centro del aula. Sorpréndase al ver gente. Ponga los dedos sobre sus labios. Comience hablando muy suavecito, luego vaya subiendo la voz.)

Elías: ¡Ssh! ¡Hola! Soy el profeta Elías. Estoy huyendo por mi vida. La esposa del rey Acab, la malvada reina Jezabel, está tratando de matarme.

Dios hizo cosas maravillosas por mí. Le devolvió la vida a un niñito por el que yo oré. Entonces, ¿por qué estoy huyendo? (Estire los brazos, rásquese la cabeza.) Es una buena pregunta. ¿Por qué estoy huyendo? (Frótese el mentón.) Porque no quiero que me maten. Lo sé, ella no me puede capturar aquí, a cuarenta días y a cientos de kilómetros de distancia.

(Mire alrededor.) Realmente está seco aquí; es como un desierto incluso aquí, en el Monte Horeb. Lo llaman la montaña de Dios. Se lo llamaba Monte Sinaí. Bueno, perdonen. Me voy a sentir más seguro en la cueva. (Se arrastra dentro de la cueva; luego, mira hacia fuera.)

Voz: ¿Qué estás haciendo aquí, Elías?

Elías: (con voz de asustado y lamentándose de sí mismo). Señor, he sido celoso de ti. El pueblo de Israel te ha rechazado. Han destruido tus altares y han matado a tus profetas (con voz más fuerte). De tus fieles, sólo yo he quedado. (Asustado.) Ahora están tratando de matarme a mí también. (Sale de la carpa, eleva los brazos al cielo.) Dios, trabajé mucho para ti; entonces, ¿por qué me siento tan cansado y desanimado?

Voz: Elías, vé y ponte en la montaña en la presencia del Señor, porque el Señor va a pasar delante de ti. Ven, quiero hablar contigo.

Efectos especiales: (Elías trepa la escalera. Se pone en marcha el ventilador, apuntando hacia Elías. Elías se agacha, con la cabeza entre las manos. Sostenga el ventilador fijo durante unos cinco a diez segundos; luego, haga que el viento dé sobre todos los alumnos antes de apagarlo. Elías no se levanta sino que solamente levanta la cabeza para hablar.)

Elías: Dios, sé que tú no estabas en el viento. Pero voy a esperar. (Elías se balancea sobre la escalera.) ¡Es un terremoto! ¡Un terremoto! (Elías forma un círculo con el pulgar y el índice, y con los demás dedos cerca de los ojos hace como si mirara con binoculares y bambolea la cabeza. Todos los niños hacen lo mismo.)

Efectos especiales: (Elías se oculta otra vez. El tamborilero redobla el tambor durante unos cinco o diez segundos, al principio suavemente, luego en aumento. Luego, se detiene el sonido.)

Elías: (Levantando la cabeza.) No oí a Dios en el terremoto ¿Y ustedes? Es mejor que preste atención, así no me lo pierdo.

Efectos especiales: El ayudante pone en marcha el ventilador y hace ondear las cintitas rojas, anaranjadas y amarillas.)

Elías: (Levanta la cabeza.) No oí la voz de Dios. Dios no estaba en el viento, tampoco estaba en el terremoto ni en el fuego. Lo estoy esperando todavía.

Voz: (En un susurro.) ¡Elías!

Elías: Señor, ¿eres tú? (Mira alrededor, sorprendido.) ¿Tan sólo un silbo apacible, un susurro dulce? No estabas en el viento, ni en el terremoto ni en el fuego. Sólo en el silbo apacible. Me gusta. No siento miedo del susurro dulce. Habla, Señor. Estoy prestando atención. (Desciende, se cubre la cabeza con el saco y se para frente a la entrada de la cueva, preparado para escuchar.)

Voz: (Suavemente.) ¿Qué estás haciendo aquí, Elías?

Elías: He sido muy celoso de ti, Señor. El pueblo de Israel te ha rechazado. Han destruido tus altares y han matado a tus profetas. (Con voz fuerte.) Solamente yo he quedado. (Asustado.) Ahora tratan de matarme a mí también.

Voz: Vuelve por el mismo camino por el que viniste; todavía tengo un trabajo para ti. De paso... todavía tengo siete mil hombres fieles en Israel que no han doblado sus rodi-

llas ante Baal.

Elías: ¿Es a mí? ¿Todavía confías en mí, Señor? (Hace una pausa para escuchar.) ¡Sí! Dios todavía me quiere. ¡Tengo que trabajar para el Señor! Escuchen la suave voz... ¿sí? (Da media vuelta y sale.)

Voz: "Y tus oídos oirán una voz a tus espaldas, que diga: Éste es el camino, andad por él".

Análisis

Explique la vocecita interna de la conciencia en términos de la vocecita de Dios que habla a nuestra mente. Los niños de la clase de Primarios son muy conscientes de lo bueno y lo malo. Anímelos a escuchar cuando su conciencia les diga: "Eso no está bien".

La voz de Dios proviene también de nuestros padres, maestros, pastor, y de la Biblia. La voz interna de Dios nos asegura lo que es correcto. Necesitamos escuchar siempre esa voz.

Alguna vez ¿has oído la suave voz de Dios hablándote a ti? ¿Qué te ha dicho esa voz? (Escuche las respuestas, reafirme lo que dicen.) **Algunas veces, ¿la voz de Dios suena enojada con nosotros?** (No, nunca. Sea enfático con respecto a este tema.) **Satanás quiere que pensemos que Dios está enojado con nosotros, pero Dios nos ama. Puede sentirse triste por lo que decidimos hacer, pero Dios no está nunca enojado con nosotros. La voz de Dios nos anima siempre a hacer lo bueno.**

¿Qué nos dice esta historia acerca de la gracia de Dios? (La gracia de Dios es tierna y amorosa, nunca con enojo.)

Versículo para memorizar

Materiales
•Todos los presentes deben tener Biblias.

Lea Isaías 30:21 en voz alta.

Antes de la clase, escriba cada palabra del versículo en una tarjeta separada o en papel, y cuélguelas, en orden, de una cuerda o hilo con broches de la ropa. Indique a los niños que repitan las palabras mientras usted va señalando. (Incluso los que no saben leer pueden hacer esta actividad; lo hacen de memoria.) Luego, los niños van sacando de a uno por vez las tarjetas. Cada vez, la clase vuelve a repetir el versículo, recordando qué palabras van en los espacios vacíos. Sigan quitando tarjetas y repitiendo hasta que no quede ninguna.

Estudio de la Biblia

Leamos algunos textos bíblicos que también mencionan la voz de Dios (Dios el Padre o Jesucristo) **que habla a alguien. Traten de descubrir a quién le está hablando y dónde están los versículos.** Los maestros ayudan en la búsqueda de los textos.

Use los siguientes versículos:

Éxodo 19:19 (a Moisés en el Monte Sinaí).

Mateo 3:13-17 (a Jesús en el río Jordán, en ocasión de su bautismo).

Mateo 17:1-5 (a Jesús en la montaña, cuando ocurrió la transfiguración).

Hechos 9:1-6 (a Saulo, en camino a Damasco).

Juan 5:25; 1 Tesalonicenses 4:16 (a las personas en las tumbas, en la resurrección).

Apocalipsis 3:20 (a cualquiera que escuche e invite a Jesús a formar parte de su vida).

3 Aplicando la lección

Materiales
•Pelotas.
•Juguetes.
•Televisor.
•Libro o manual de la escuela.
•Lápiz.
•Caja de almuerzo con galletitas u otra comida.

A. Oyente verdadero

En la vida diaria escuchamos cuidadosamente los amorosos mensajes de Dios. Existe una diferencia entre escuchar solamente, y escuchar y actuar. Escuchar verdaderamente no tiene que ver con lo auditivo solamente, sino también incluye prestar atención a lo que se está diciendo y actuar conforme con eso. En los siguientes escenarios de la vida diaria que les presentaré, pensarán en practicar cómo ser verdaderos escuchadores y hacedores de la palabra de Dios.

Haga que los niños se turnen en la dramatización de cada escena; entonces, después de cada una, comenten quién fue el que verdaderamente escuchó, o si hubo alguien que escuchó realmente.

1. Dos amigos están sentados en el frente de la casa. La madre advierte a los niños que el auto podría arruinar los juguetes que están en la entrada. Uno de ellos dice: "Sí, está bien". El otro niño va y junta los juguetes.

2. Un niño está haciendo los deberes; el otro está mirando televisión. El padre dice: "Cinco minutos, y se van a la cama". Los dos dicen: "Gracias por hacernos recordar". El niño que mira televisión la apaga y se va a su habitación.

3. La maestra dice: "Por favor, presten atención a esto. Estará en la próxima evaluación". Uno de los alumnos mira fijamente a la maestra, mientras piensa en el partido que van a jugar. Otro alumno escribe una marca al lado de la información necesaria para la evaluación.

4. Algunos niños están sentados bajo un árbol después de haber hecho una caminata. Todos dicen "Tengo hambre". Entonces todos los niños sacan su merienda, excepto un niño al que sus padres no le dieron nada. Después de un rato, uno de los niños le pregunta si quiere compartir el suyo. El resto sigue comiendo su almuerzo.

Análisis

Después de comentar y analizar cada situación, pregunte: **¿Quién fue el verdadero "oyente"? ¿Había quienes escuchaban atentamente? ¿Qué aprendieron del tema de escuchar a Dios?** (Cuando Dios nos pide que hagamos algo, debemos hacerlo.) **¿Cómo te sientes cuando Dios te dice lo que debes hacer?** (Feliz, infeliz, forzado, agradecido por su orientación.) **¿Puedes recordar alguna ocasión en la que Dios te dijo que debías hacer algo y lo hiciste? Comparte esto con la clase.**

4 Compartiendo la lección

A. Casete para compartir

Materiales
- *Un casete de corta duración para cada niño.*
- *Un grabador.*

Provea un casete de corta duración para cada niño o, si no, pídales de antemano que traigan uno. Grabe a cada niño cuando repite el versículo para memorizar. Puede tener música de fondo. Regáleselo para que lo lleven a su casa y se lo hagan escuchar a otros durante la semana.

Análisis

¿Qué sientes al repetir el versículo para memorizar? (Animado, temeroso, seguro, feliz, etc.) **Díganme qué significa este versículo usando sus propias palabras.** (Ejemplo: significa que Dios encontrará la manera de mostrarme qué hacer cuando tengo que tomar una decisión.) **¿Con quién van a compartir el casete?**

B. Recorrida auditiva

Pida a los niños que acompañen a alguien por la recorrida auditiva durante la semana. Pueden hacer un paseo al aire libre y escuchar cuidadosamente todos los sonidos que los rodean. Observen si los sonidos son fuertes o suaves. Hable de lo que significa escuchar a Dios cuando nos habla suavemente.

Análisis

¿Se sienten más cerca de Dios cuando están en medio de la naturaleza? (La mayoría de los niños dirá "Sí".) **¿Por qué?** (Porque nos rodea todo lo que creó Dios; hay menos cosas que nos distraen, menos ruido y menos cosas hechas por el hombre, etc.) **¿Cómo puedes escuchar su voz allí?** (Al escuchar los sonidos que les dio a los pájaros, los animales, los arroyos, el viento. Un lugar tranquilo nos ayuda a prestar más atención a los pensamientos que él inspira en nuestras mentes.) **Vamos a decir juntos.**

Escucharé el suave susurro de Dios.

Cierre

Cierre con una oración, pidiendo a Dios que ayude a los niños a compartir lo que han aprendido. Hágales recordar que cada día realicen los ejercicios bíblicos de la Guía de Estudio de la Biblia y que también practiquen sus actividades diarias.